

Director: Darío Arizmendi Posada
Gerente: Iván Darío Aguirre P.
Asistente de Dirección: Marta Botero de Leyva
Jefes de Redacción: Piedad Correa Z.
y Víctor León Zuluaga

EL MUNDO
El Diario Liberal de Antioquia

Consejo Editorial:
Carlos Posada Uribe, Presidente
Alvaro Uribe, Edwin Halaby, J. Mario Aristizábal
Raúl Aguilar, Francisco Pérez, Oscar Velásquez
Oscar Mejía, Gabriel Poveda, Alfonso Moreno

El parque de esculturas

Medellín es definitivamente, una ciudad de extraños contrastes. Mientras uno de los cerros que presiden paisajísticamente la ciudad, El Volador, es condenado en forma sumaria y arbitraria a ceder uno de sus parajes para ser convertido en basurero, el Cerro Nutibara, otro de los balcones naturales de la ciudad, pasa a ser el cuarto Parque de Esculturas del mundo. Aquí, un monumento al arte, a la belleza; allí, un monumento a la inmundicia y al deterioro ecológico.

Porque si es cierto que, eufemísticamente, el basurero de El Volador se denomina "relleno sanitario piloto", a nadie escapa el significado de un lugar para recibir las basuras de la ciudad, en el corazón mismo de la urbe. Pero de esto y de las posibles consecuencias de la medida de la actual administración municipal hablamos ayer, fijando claramente nuestra posición.

Si ayer criticamos el basurero de El Volador, hoy, con real entusiasmo, aplaudimos que el Cerro Nutibara se haya convertido en un Parque de Esculturas. Casi estábamos des acostumbrados a que los alcaldes de la ciudad (de ésta y de todas las capitales de departamento), le prestaran atención al arte para, como en el caso que comentamos, se intentara una obra de aliento y envergadura que hubiera tenido apoyo e impulso en el gobernante. Si acaso, las administraciones municipales y departamentales se han dedicado a sostener una inercia administrativa frente al arte y la cultura. Y los exigüos presupuestos con que cuenta el Estado para impulsar la cultura se han menudeado en mil obrillas intras-

centes. Pero ha habido excepciones, y una de éstas es, precisamente, el Parque de Esculturas del Cerro Nutibara.

La inagotable imaginación del Presidente Betancur fue la semilla que, contando con el apoyo del Alcalde Juan Felipe Gaviria y sus colaboradores en el campo cultural, además de la presencia del Museo de Arte Moderno como gestor de la idea, llegó a convertirse en una majestuosa realidad: con la asesoría y coordinación de Edgar Negret, diez esculturas florecieron en quince días en las laderas del Cerro Nutibara. Los artistas vinieron a Medellín y el Cerro se volvió un gran taller donde los maestros crearon sus obras y dejaron a la ciudad un patrimonio cultural invaluable. Es esta la primera etapa de un gran proyecto que junto con el teatro al aire libre y una sede alterna del Museo de Arte Moderno, proporcionarán a la ciudadanía un centro cultural importante.

Para una ciudad como Medellín, donde el pesimismo parece un ave agorera presente a toda hora en el paisaje, la transformación cultural del Cerro Nutibara, en el que ya existen otros muchos motivos de visita y esparcimiento, es una demostración de que sí se puede construir (o reconstruir, si se quiere) una ciudad más alegre, más acogedora, donde verdaderamente dé gusto vivir. Como lo recordamos al principio, Medellín se convierte en la cuarta ciudad del mundo que albergue un Parque de Esculturas. Al lado del de Punta del Este en Uruguay, el de Nueva York y otro existente en Europa, el nuestro es motivo de orgullo y brin-

da a la capital del departamento un motivo más para atraer turistas y visitantes. Pero, por encima de otras consideraciones, es un enriquecimiento cultural y artístico que no puede menos de producir efectos positivos. La escultura de Camargo, Felguerez, Cruz Diez, Soto, Le Parc, Castles, Uribe y Vayda, que ahora son parte de nuestra ciudad en el Cerro Nutibara, son testimonio y exigencias del papel capital que juega la cultura en la vida de un pueblo.

Un gran primer paso se ha dado. Esperamos que el proyecto se lleve hasta el final. En este sentido, repetimos las palabras de Ana María Cano, editora de EL MUNDO SEMANAL, cuya edición del sábado estuvo dedicada enteramente al Parque de Esculturas: "Nos falta si pedir, no sólo que esta nueva atracción continúe hasta que se complete, sino que su sostenimiento sea como lo exige, que no quede sometida a las veleidades de la política que es capaz de empegotar de marmarochos aquella obra limpia y, por último, que se le entregue a una entidad cultural de mucho empuje la responsabilidad de darle vida a ese Cerro donde la gente podrá encontrar solaz". Nuestro reconocimiento, pues, al Alcalde Juan Felipe Gaviria, al Museo de Arte Moderno, a los artistas que realizaron las obras y a todas las entidades que han apoyado el proyecto, por este regalo para Medellín. A la sombra del arte se hace más llevadera la existencia.